

OLIVER



Pi-pi-pi *pi-pi-pi* Sonó mi despertador.

9:30 am- _ Jueves 10 de agosto _ - Málaga

Me desperté rápidamente al escucharlo, me levanté y fui al salón. Allí encendí la televisión y puse las noticias.

Carlos- Nada...

Ver la misma noticia de siempre sin cambio alguno me revolvió el estómago, no sé si sentirme aliviado o preocupado. Al terminar la noticia me levanté y me vestí, porque hoy tengo que ir a la comisaría ya que mis padres al final me han dejado hablar con la policía, se sentían reacios, ya que al ser un poco "problemático" podría salir mal parado. Pero quiero ayudar a encontrarle.

Cuando llegué a la comisaría me atendió una mujer, ella indicó el camino que debía seguir para llegar a la "sala de interrogaciones", en donde empecé a hablar con el entrevistador.

Carlos- Buenos días.

Entrevistador- Buenos días Carlos, veo que al final tus padres accedieron. Carlos- Sí, menos mal. ¿Habéis descubierto algo nuevo?

Entrevistador- No, pero con tu testimonio puede que podamos conseguirlo.

Entrevistador- ... Te voy a hacer unas preguntas. Si quieres, puedes no contestar, pero lo mejor para todos es que digas todo lo que sepas.

¿Sabes si Oliver ha ido a algún sitio sin decir nada, tenía algún tipo de problema con alguien, un comportamiento extraño o algo similar? Necesito que me cuentes todo lo que pasó el último día que lo viste.

Carlos- Primero de todo, estoy seguro de que Oliver no se ha ido a ninguna parte, le han tenido que hacer algo..., y no, no se llevaba mal con nadie.

Pero sí es cierto que los últimos días que hablé con él y estaba muy raro... El día anterior de que perdiera el contacto con él, me llamó y me dijo que no se sentía bien, que quería que fuese allí rápido, le pregunté si le pasaba algo pero me colgó.



Sin embargo, cuando llegué allí, parecía estar bien, aunque se le veía un poco consternado.

Me pidió que pasase allí la noche y eso hice.

Por la noche, mientras esperábamos a que se terminase de hacer la cena me dijo que sentía que lo seguían, desde quizás algún tiempo, pero ese día había visto un coche raro cerca de su casa y se ralló, por eso me llamó, pero luego dijo que se fue después de un rato, así que ya no le preocupaba tanto... Le dije que viniese a mi casa si necesitaba ayuda, que convencería a mis padres para que le dejaran, y si alguien le seguía, estaría conmigo; pero, aunque traté de convencerle, me dijo que

no..., así que como me tenía que ir nos despedimos el domingo por la mañana, después de eso le llamé por la tarde pero no contestó, debería haberme quedado con él...

El entrevistador está anotando algunas cosas que digo, creo que es malo...

Entrevistador- ...¿Sabes quién podría ser la persona que lo “seguía”?

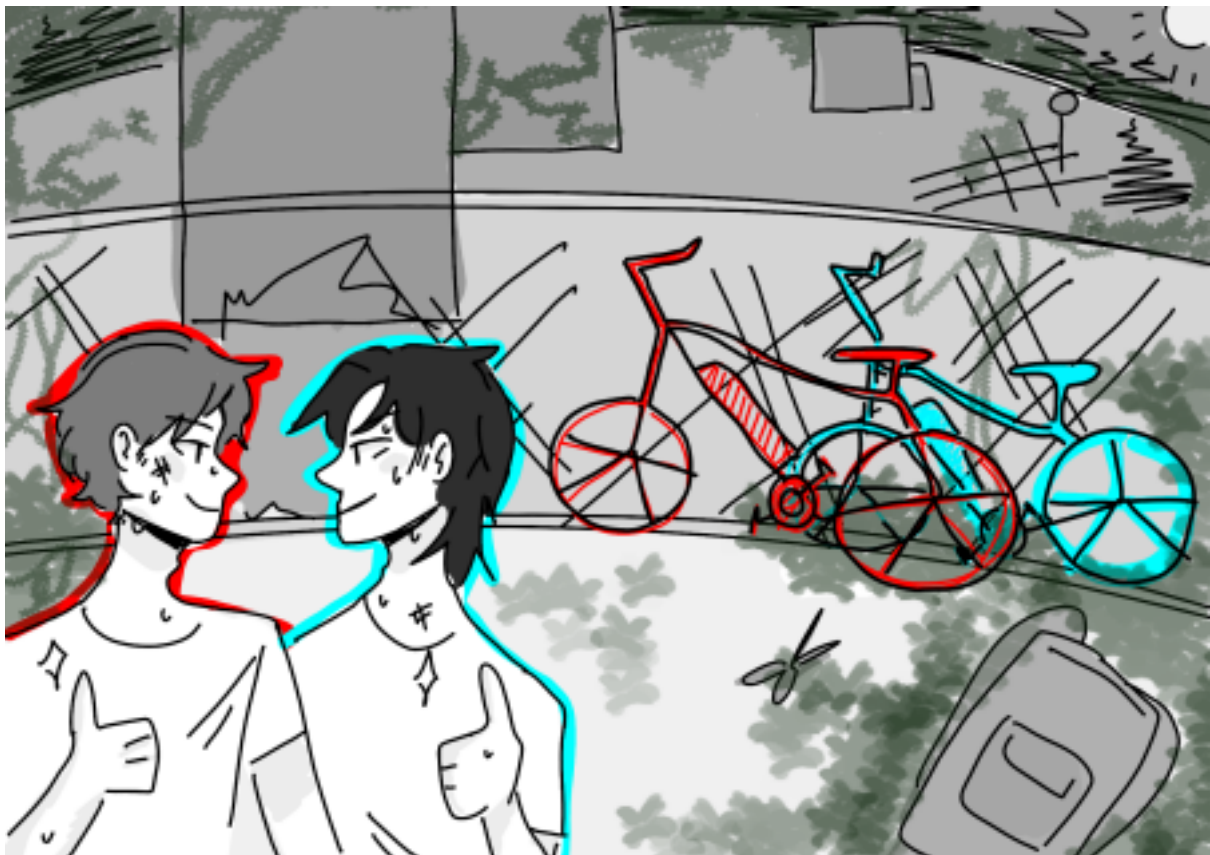
Carlos- No, fue tan repentino...

Entrevistador- ¿Hicisteis algo los días anteriores a su desaparición?

Carlos- No..., ah bueno, sí, fuimos a hacer exploración urbana como de costumbre, ahora que lo pienso ese día se comportó muy raro...

8:00 pm- _ Miércoles 2 de Agosto _- Málaga

Oliver y yo fuimos a un edificio que encontré hace poco, pero quería explorarlo con él ya que también le gustan mucho estas cosas. Bueno, el lugar estaba en “buen estado” pero totalmente vacío y descuidado, creo que no lo había descubierto nadie ya que estaba bastante escondido y no había rastros, por lo que fuimos allí unos días después.



Todo iba bastante bien, llegamos al sitio sin problemas, en nuestras bicis ya que estaba un poco lejos y era difícil de llegar si ibas de otra manera. Había un edificio y la estructura de otro, por lo que preferimos entrar al edificio, miramos por la primera planta y decidimos bajar al -1. No se veía nada, así que Oliver sacó una linterna, era

el que más cosas llevaba.

Carlos- ¿Qué pijo no? con las luces esas que me llevas y la mochila que parece de scout, ¿qué llevas dentro? Está "petada".

Oliver- Cállate la boca, y yo que te había traído una linterna... pero como no te gusta mi mochila de "scout" no te voy a dar "na", luego si quieres agua o algo ni me pidas, rata, que nunca llevas nada y siempre me pides.

Carlos- Bueno, pero ¡cómo te alteras! Venga no te enfades y dame la linterna, porfa, el próximo día me traigo la comida.

Oliver- Bueno vale, toma.

Jajajajaja ese cabrón me dio una mierda de linterna, parece una de las que te vienen en los gusanitos.

Carlos- Pero cabrón... ¿Qué es esto? JAJAJAJA, esto no ilumina nada
No podía parar de reír.

Oliver- No te quejes, jajajaja, la he cogido especialmente para ti, que tienes mentalidad de un niño de 5 años.

Carlos- A.



Después de eso no vimos mucho ahí abajo, pero había algo raro allí. No quería seguir mirando esa zona, aunque estaba todo intacto parecía que alguien había

estado allí antes.

Carlos- Vámonos, no me gusta este sitio y encima mi linterna no da para más.

Luego fuimos a la planta más alta, en la que Oliver se asomó por algo que parecía una azotea y miró con sus prismáticos.

Oliver- Hey, Carlos, parece que hay una caja cerca de donde empieza el bosque, al lado de esa caseta... Toma, mira.

Me dio los prismáticos



Carlos- Es verdad... ¿quieres ir o qué?

Oliver- Venga, dale... 1, 2, 3

Cuando me giré vi que Oliver se fue corriendo para llegar antes a la caja, así que empecé a correr escaleras abajo para intentar alcanzarle y llegar primero. Veía como su cabeza bajaba por las escaleras, me sacaba un buen trozo, pero yo no paré. En una de esas, cuando casi llego a la planta baja, me caí, me hice daño; pero Oliver no me escuchó caer porque es más rápido que yo y ya había llegado a abajo. Menos mal que no caí rodando escaleras abajo y pude parar. Cuando me levanté y salí del edificio lo vi quieto a la distancia, cerca de la caja que vimos desde lo alto del edificio. Yo también me quedé quieto al verlo. Pero de repente, empezó a correr en mi dirección. Al verlo, no lo pensé dos veces y empecé a correr en

dirección a nuestras bicicletas sin preguntar nada ni mirar atrás. Cruzamos caminos estrechos por los que no podíamos llevar las bicis, y cuando llegamos, nos montamos en ellas y empezamos a pedalear, nunca miramos atrás. Creo que Oliver y yo nunca antes fuimos tan rápido en la bicicleta. No dijimos una palabra durante todo ese camino, hasta que al estar más cerca de nuestro barrio, vimos una tienda conocida y como estábamos cansados entramos. En ese momento, me giré a verlo. Se había hecho una herida en la mano y tenía sangre, así que, le pregunté por ello; pero no me respondió.

No pude aguantar la curiosidad y le pregunté todo otra vez .

Carlos- ¿No necesitas curar tu mano? ¿Qué ha pasado antes? ¿Por qué nos hemos ido corriendo?

Oliver- No necesito que cures nada, estoy bien. No sé qué ha pasado, creo que he visto algo, a lo mejor era un espíritu o un oso. Espero que lo que fuese no nos haya seguido.

Carlos- ¡Qué mal rollo! ¿Qué hacemos ahora?

Oliver- ¿Cómo?

Carlos- ¿Volvemos, nos vamos a casa...?

Oliver- No vamos a volver allí, tampoco cuentes lo que ha pasado hoy. No es como si se lo fuese a contar a alguien así que me extrañó el porqué tanto secretismo ¿A lo mejor estaba avergonzado? No le di muchas vueltas y le dije:

*Carlos- ¡Qué humor!...*dije en voz baja*. Okey, no te preocupes.*

Oliver- Si alguna vez alguien te pregunta si has estado allí, dile que no.

Carlos- jajajajajaj ¿¿no te estás emparanoiando mucho?? No pasa nada, no se lo diré a nadie, tranquilo.

...

Y no pasó nada más ese día, sólo que se arruinó el ambiente y Oliver siguió raro.



11:00 am- _ Jueves 10 de agosto _ - Málaga

Entrevistador- ¿Eso fue todo lo que pasó?

Carlos- Sí, desde ese día se comportó raro, realmente se asustó, pero no creo que fuese para tanto. Así que, no sé qué es lo que le pudo pasar.

Entrevistador- Entiendo...

...



Entrevistador- ¿Dónde está ese lugar? Quizás encontremos algo allí.

Carlos- Si quieres te puedo enseñar el camino, no hay problema, sobre todo, si es para encontrar a Oliver...

De repente, me puse triste y empecé a llorar un poco. Me dio vergüenza, así que le pedí disculpas al entrevistador.

Carlos- No sé qué es lo que le ha podido pasar. Espero que esté bien.

Vi cómo el entrevistador me iba a decir algo. Sin embargo, alguien entró y le dijo algo al oído.

No sé qué es lo que le pudo decir para que se fuera de allí tan rápido y sin despedirse. Pero bueno, parece que me puedo ir a casa pronto.

Me fui a casa, me puse cómodo, y como no estaban mis padres bajé al sótano. No había nadie ¿No había nadie?...



Carlos- Ah ahí estás, me has asustado jajajaj.